

La Universidad de Yucatán 1938-1951



Al tomar posesión el gobernador Humberto Canto Echeverría en 1938 era rector de la Universidad Nacional del Sureste el Ing. Joaquín Ancona Albertos. Había sido nombrado desde el 21 de julio de 1936 por el anterior gobernador Palomo Valencia y ratificado por el nuevo Consejo Universitario. Canto Echeverría lo mantuvo en su puesto y Ancona Albertos fue rector de la universidad hasta el 22 de octubre de 1942. Uno de los primeros actos importantes de este período fue una iniciativa que el nuevo gobernador sometió al Congreso del Estado para modificar el modelo de educación universitaria. Aprobada la iniciativa por el Congreso el 5 de noviembre de 1938, el gobernador emitió el decreto número 98. Este decreto reformó el decreto número 15 del 25 de febrero de 1922 emitido por el gobernador Carrillo Puerto que dio origen a la Universidad Nacional de Sureste y la institución cambió su denominación a la de Universidad de Yucatán, dando un nuevo Estatuto legal a la universidad.

No se trató sólo de un cambio de nombre, el nuevo Estatuto también abrió la puerta a la modificación de reglamentos y leyes internas, y en especial a la orientación de la educación universitaria. El 18 de enero de 1939 el Consejo Universitario aprobó un nuevo reglamento interior, así como nuevos reglamentos de inscripciones, matrículas y exámenes, del pago de aranceles y el calendario oficial de labores. En lo fundamental la universidad complementaba el programa político del gobierno del estado en dos sentidos. El primero, ocuparse fundamentalmente de los problemas de Yucatán y del alumnado yucateco. El segundo, orientarse a buscar soluciones a los problemas de orden práctico y a las necesidades de conocimiento de la sociedad regional. En ese sentido el cambio de nombre reflejaba el cambio de vocación geográfica al centrarse en Yucatán y de miras institucionales, al menos de manera programática. En la exposición de motivos para el cambio de nombre que acompañaba el decreto se planteaba que:

...la nueva Universidad de Yucatán se dedicaría de preferencia a trabajos de investigación científica y social...estudiaría la transformación realizada en Yucatán en cuanto a procedimientos de trabajo, el aspecto *sui generis* de la agricultura yucateca con su natural



repercusión en la economía del estado; las posibilidades económicas e industriales del estado; la deficiente alimentación de los campesinos, sus enfermedades endémicas, la urgencia de su incorporación de la vida civilizada y el saneamiento de algunas de las regiones que habitan; por último, tendría preferente atención la labor investigadora aplicada a temas vernáculos. La función docente vendría a ser un corolario de estos propósitos primordiales²⁴.

El proyecto transformó la estructura universitaria, en especial afectó a algunas de sus escuelas más emblemáticas como la de Jurisprudencia y Medicina. También modificó la organización administrativa, eliminando por un tiempo los cargos de director y centralizando la autoridad en la figura del rector. Por otra parte, en lo académico los planes de estudio fueron revisados y numerosas materias se añadieron, al igual que el estudio de algunas nuevas disciplinas. Si bien fue difícil conjugar el énfasis en el aspecto aplicado de los conocimientos con la enseñanza y la labor docente previa que ello implicaba, los programas educativos y la dinámica de la universidad se vieron incentivados generando el perfil de una universidad más flexible, aunque siguió dedicando sus mejores esfuerzos a la docencia. Al mismo tiempo el Congreso del Estado dotó no sólo de un nuevo Estatuto a la universidad, sino que también ordeno y legalizó el ejercicio de las profesiones universitarias con otro decreto, el 102, donde se enumeraban las 19 profesiones que requerían de un título universitario para ser ejercidas en el estado de Yucatán.

... la Universidad [creó] la Escuela Preparatoria nocturna con dos secciones, para dar la oportunidad a los jóvenes con necesidad de trabajo diurno; la Facultad de Ingeniería, suprimida en 1926... volvió a abrirse; amplió la Facultad de Odontología... [la] independizó de la Escuela de Medicina, dotándola de un laboratorio y de una clínica para dar servicio social gratuito a la población necesitada; estableció los cursos corridos en la escuela de Química y Farmacia, permitiendo tiempo libre a voluntad de los pasantes para la terminación de la carrera; estableció el servicio social obligatorio con duración de un año para los médicos recién graduados; mejoró los laboratorios de química y biología y creó nuevas secciones en la escuela preparatoria²⁵.

24 Cita del decreto 98 en Eduardo Urzaiz "Historia de la educación pública y privada desde 1911", en *Enciclopedia yucatanense*, tomo IV, p. 248, Ciudad de México, Gobierno del Estado de Yucatán, 1944.

25 Margarita P. de Hernández, *Monografía de la Universidad de Yucatán*, Mérida, Universidad de Yucatán, 1977, p. 42.

La conjugación de los programas universitarios con las políticas de gobierno favoreció que la universidad contara con el apoyo programático y los recursos de que había carecido toda la década anterior. Al mismo tiempo, con el inicio de la Segunda Guerra Mundial a fines de 1939 se recuperaron los mercados mundiales para la fibra y el cordel de henequén, con una bonanza que duraría los años de la guerra, hasta 1945. La creciente importancia de la exportación cordelera yucateca empezó a mejorar la economía de Yucatán y el gobierno del estado contó con más recursos para destinar a la educación. Gracias a ello la ahora nueva Universidad de Yucatán, identificada con más fuerza como un proyecto estatal, pudo realizar una generosa inversión en infraestructura tanto en sus instalaciones como en nuevo material y equipo pedagógico.

La inversión más visible fue en su edificio central, que permitió concentrar casi todas sus escuelas y oficinas en el edificio colonial del viejo Colegio de San Pedro, que ocupaba desde el siglo XIX el Instituto Literario y desde su fundación la Universidad Nacional del Sureste. De esta manera el primero de septiembre de 1938 se dio inicio a los trabajos de remodelación del edificio, mismos que concluyeron con su reinauguración el 13 de diciembre de 1941. Las obras fueron de gran alcance y el edificio adquirió la fisonomía que guarda hasta el día de hoy:

En el primer piso se amplió la biblioteca anexándole varias piezas y comunicándolas entre sí por medio de arcos. Una de las naves del costado poniente se habilitó para Salón de Actos del Consejo Universitario. Se construyó un Auditorium sobre el gimnasio, en el segundo piso, con capacidad para cuatrocientas personas, también en este segundo piso se levantaron nuevas aulas y salas de laboratorio. Se construyó un tercer piso cubriendo toda la extensión del edificio, obra ésta de gran envergadura, porque tuvo que derrumbarse toda la techumbre anterior, a efecto de levantar entrepisos de cemento armado y sobre este tercer piso, al frente, se levantó un departamento de tres piezas destinado a albergar la estación radiodifusora y, al sur, una estructura destinada al Observatorio Astronómico, dotada de un buen telescopio²⁶.

Tanto la estructura administrativa como el perfil académico de la universidad se fueron transformando conforme avanzaba la obra que la dotaba de una infraestructura

26 Margarita P. de Hernández, *Monografía de la Universidad de Yucatán*, Mérida, Universidad de Yucatán, 1977, p. 40.



Pórtico del nuevo edificio de la Universidad sobre el viejo Instituto Literario, obra del escultor Enrique Gottdiener Soto. Mérida, calle 60 por 57. La construcción se realizó entre 1938 y 1941 dirigida por el arquitecto Carlos Castillo Montes de Oca. c. 1941. Archivo Ramírez Aznar.



Escudo del nuevo edificio de la Universidad sobre el viejo Instituto Literario, obra del escultor Enrique Gottdiener Soto. Mérida, calle 60 por 57. La construcción se realizó entre 1938 y 1941 dirigida por el arquitecto Carlos Castillo Montes de Oca. c. 1941. Archivo Ramírez Aznar.



de la que hasta entonces había carecido. El edificio acabó albergando a todas las oficinas, escuelas y facultades, se convirtió en lo que por muchos años se conoció como "el edificio central". Otro autor nos relata así los cambios experimentados en su fisonomía:

Al viejo edificio colonial que...constaba de una planta baja con zaguán de entrada sobre la calle 60 y un primer piso, se le añadió todo un segundo piso, respetándose más o menos su estilo, al ser totalmente restaurado y reacondicionado...Se le añadió un moderno auditorio y su viejo Salón de Armas fue transformado en biblioteca, adornada con 21 medallones con los retratos de yucatecos ilustres, pintados por el artista Teodoro Zapata. Se clausuró la entrada por la calle 60 y se construyó su actual frontis, en el chaflán que se ubicó en la confluencia de las calles 57 y 60, diseñado por el Maestro Enrique Gottdiener Soto, con piedra de Chiluca de Querétaro, donde destacan el escudo de la ciudad de Mérida, el portón principal de madera, único acceso al edificio, por mucho tiempo, los dos balcones superiores y la antorcha simbólica²⁷.

La Universidad de Yucatán adquirió de esta manera la fisonomía y estructura que la caracterizaron el resto del siglo XX. Con el paso de los años los planes de estudio se fueron modificando y modernizando sobre la base de este impulso inicial. Pero surgieron diferencias con los estudiantes de bachillerato por las estrategias pedagógicas en la educación media superior, que seguía siendo una importante responsabilidad de la institución universitaria. Las diferencias se ampliaron por el manejo centralizado de la autoridad universitaria entre la rectoría y la dirección de las escuelas, y ambas situaciones acompañaron el fin del período del Ing. Joaquín Ancona Albertos, que se separó de su cargo el 22 de octubre de 1942 entregando la rectoría al Consejo Universitario. El Consejo Universitario nombró rector interino al Lic. Maximiliano Peniche Vallado, pero el nuevo gobernador Ernesto Novelo Torres lo desconoció y nombró al Licenciado Enrique Aznar Mendoza como nuevo rector el 27 de octubre de 1942. Dos años después, el 29 de septiembre de 1944, el Consejo Universitario nombró por unanimidad al Licenciado Aznar Mendoza por otros dos años, durando en su cargo hasta el 31 de agosto de 1946. El primero de septiembre de ese último año el Consejo Universitario nombró de nueva cuenta al Dr. Eduardo

27 Rodolfo Ruz Menéndez, "El antiguo edificio de la Universidad Autónoma de Yucatán", en *Ensayos históricos universitarios*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 1989, pp. 124-125.

Urzaiz Rodríguez como rector, cargo en el que duró hasta su muerte acaecida el 16 de febrero de 1955.

Durante el período de 1942 a 1951, en que la institución mantuvo el nombre de Universidad de Yucatán, se consolidaron de manera importante los planes de estudio de las distintas escuelas que la conformaban, incluyendo la educación preparatoria. El alumnado empezó a ser cada año más numeroso y socialmente diversificado. Aunque de manera minoritaria, en la matrícula empezaron a aparecer también, poco a poco, un mayor número de mujeres que al finalizar sus estudios se incorporaron al contingente de profesionistas universitarios provenientes de las distintas carreras que ofrecía la universidad. En 1946 el entonces Secretario de Educación Pública Jaime Torres Bodet fue nombrado miembro vitalicio del Consejo Universitario. En muchos sentidos la UDY reflejaba los profundos cambios que se sucedieron en el mundo durante esos años, que vieron concluir la Segunda Guerra Mundial y en los que se establecieron los fundamentos de un nuevo orden internacional.

El fin de la guerra desató durante esos años también un afán social por el progreso y la búsqueda de una modernización de la cual la universidad se hizo eco. La creencia en el progreso a través de la ciencia y en lograr la movilidad social colectiva mediante los estudios universitarios empezó a ser generalizada. Nuevos planes de estudio se instauraron en las escuelas de Química y Odontología, al igual que novedosas materias y enfoques educativos asomaron en las ya centenarias escuelas de Medicina y Derecho. La UDY estaba integrada en ese período por: la Escuela Preparatoria heredera del antiguo Instituto Literario, la Escuela de Jurisprudencia fundada en 1823, la Escuela de Medicina fundada en 1833, la Escuela de Química fundada en 1880, la Escuela de Odontología fundada en 1922, la Escuela de Ingeniería fundada también en 1922, y la Escuela de Enfermería creada en 1939 anexa a la de Medicina. En 1950 el Consejo Universitario aprobó la creación de la Escuela de Medicina Veterinaria, que se inauguró el 12 de febrero de 1951 pero que no se pudo sostener y no operó.

Hay que señalar un fenómeno de la mayor trascendencia, y es que la sociedad regional empezó a ver en la UDY no sólo una fuente de profesionistas fundamentales para la vida regional, y un centro de saber, sino también una escalera privilegiada para que los jóvenes de todas las clases sociales, con talento para el estudio, pudieran mejorar sus condiciones de vida. La universidad empezó a estar cada vez



más presente en la vida cotidiana de los yucatecos y se volvió una institución identificada de forma positiva con la cultura y la identidad de Yucatán. La universidad se volvió un valor y una institución respetada y respetable dentro del imaginario del ser colectivo yucateco, con una gran legitimidad social.

El fin de la Segunda Guerra fue también el del breve auge económico regional que trajo la exportación cordelera. A partir de 1945 Yucatán enfrentó de nuevo problemas económicos que se extenderían por un cuarto de siglo. Las penurias económicas del gobierno del Estado implicaron también una disminución de los recursos disponibles para la educación superior, que si bien recibía apoyo del gobierno federal también dependía con fuerza del estatal. Las tasas de crecimiento económico que experimentaron otras regiones del centro, norte y occidente del país entre 1945 y 1970, que llevaron a hablar del "milagro mexicano" provocado por el modelo de industrialización que implicó la política de sustitución de importaciones (ISI), no se replicó en el sureste del país ni en Yucatán, que enfrentó años de depresión económica y una lenta tasa de crecimiento.

Lo anterior también implicó la salida de numerosos contingentes de población a trabajar y vivir fuera de la región. Gran parte de esta población fue de hombres y mujeres jóvenes que continuaron sus estudios en otras latitudes. La menor disponibilidad de recursos y la menor presión demográfica provocaron que durante este cuarto de siglo la universidad mantuviera un crecimiento moderado y un perfil educativo estable. Pero dentro de la estabilidad se fraguaron importantes cambios en los modelos educativos y en la vida interna institucional. Uno de ellos fue el que llevó a plantear, de nuevo, el cambio de nombre de la institución para denominarla con su apelativo de origen: Universidad Nacional del Sureste. 

